CULTURA | Artes plásticas

Armando Sendín dona al Consistorio prieguense 194 obras de su autoría

En su mayoría son óleos de gran tamaño y gouaches, que pasarán a engrosar los fondos del patronato municipal Adolfo Lozano Sidro,

Rafael Cobo Calmaestra
Miércoles 26 de abril de 2017 - 20:40



El pintor brasileño Armando Moral Sendín, que firmaba sus obras como Armando Sendín, ha donado al consistorio de Priego 194 obras de arte, de las que es autor, la mayor parte de ellos óleos de gran tamaño y *gouaches*, que pasarán a engrosar los fondos del patronato municipal Adolfo Lozano Sidro, encargado de la gestión de los museos y las artes plásticas en la localidad.

Así lo han anunciado hoy en rueda de prensa la Alcaldesa de nuestra localidad, María Luisa Ceballos, y el presidente del Área de Cultura, Miguel Forcada, que han incidido en señalar la importancia que para la cultura prieguense supone esta donación, " al tratarse de una obra pictórica de magnífica calidad y de gran importancia a nivel internacional", como así ap

Según la Alcaldesa, Armando Sendín, "es una personalidad en el mundo pictórico y artístico, sobre todo en Sudamérica", añadiendo que la a causa por la que ha decidido depositar este "gran legado" en nuestra localidad, "es la seriedad con la que siempre se ha tratado con todo lo relacionado con la cultura".

Nacido en Río de Janeiro en 1925, su padre, natural de Priego, regresó a la localidad en 1931 al proclamarse la II República, matriculándose en 1934 a su hijo de 9 años en la Escuela de Artes y Oficios que la República abrió en Priego en la que uno de sus profesores, Miguel Latas, dio a Armando el impulso y motivación que lo hicieron pintor para el resto de su vida.

Tras estallar la Guerra Civil la familia regresó a Brasil, iniciando Armando sus estudios de Filosofía y Arte, consiguiendo una beca que le permite vivir en París durante dos años y visitar Roma, Barcelona y Valencia, entre otras ciudades, al tiempo que se especializó como ceramista. Cuando regresa a Brasil y tras diez años impartiendo clases en su propia escuela de cerámica, comienza su trayectoria pictórica, en la que alcanzó una gran notoriedad, alzándose en 1973 con la Bienal de Sao Paolo, una de las más importantes del mundo, exponiendo en los más importantes museos y galerías de Estados Unidos, Brasil, Francia y España.

A finales de la década de los noventa del pasado siglo, Armando Sendín recala en Marbella, donde ha establecido su residencia, localidad desde la que ha realizado frecuentes visitas a Priego. Al contar con 92 años de edad y no tener herederos directos, Sendín quería dejar resuelto el futuro de su obra, por lo que decidió ofrecer parte de su creación a Priego, localidad que es el origen de su familia y de su arte.

Como indicó Miguel Forcada, fue el propio Sendín el que, a través de un amigo, realizó una llamada al Consistorio prieguense , iniciándose desde los primeros días del pasado mes de marzo las gestiones para formalizar la donación, que fue aceptada por el consejo general del patronato municipal Adolfo Lozano Sidro en su reunión del pasado 30 de marzo.

Según Forcada, el resultado de esta donación son 194 obras de arte, la mayor parte de ellos óleos de gran tamaño y gouaches, prácticamente toda la obra artística que tiene en su residencia de Marbella, que abarcan toda su etapa creativa, desde la abstracción más rotunda de su primera época, pasando por el surealismo y la

actual pintura figurativa que practica.

Como señalaba el edil de Cultura, tras los contactos que se han mantenido con Sedín en su propia residencia, “está todo preparado para hacer el traslado de la obra”, estando previsto que el 3 de mayo se lleve a cabo el traslado de esas 194 obras desde Marbella a Priego, con el transporte especializado de la Fundación Botí.

Aunque el autor no ha solicitado nada a cambio, Forcada indicaba que la intención del Consistorio es la realización el próximo verano de una exposición en una de las salas del Museo del Paisaje, en la que se contaría con la presencia del propio Armando Sendín. Muestra que podría tener un carácter itinerante y recalar tanto en Córdoba capital como en otras localidades de la provincia.